



“Los tres jircas”

Tres moles, tres cumbres, tres centinelas que se yerguen en torno a la ciudad de los Caballeros León y Huánuco. Los tres jirca-yayag, que llaman los indios.

Marabamba es una aparente regularidad geométrica, coronada de tres puntas, el cono clásico de las explosiones geológicas, la figura menos complicada, más simple que afecta a estas moles que viven en perpetua ansiedad de altura; algo así como la vela triangular de un barco perdido entre el oleaje de este mar pétreo llamado los Andes.

Es perpetuamente gris, con el gris melancólico de las montañas muertas y abandonadas. Durante el día, en las horas de sol, desata todo el orgullo de su fiereza, vibra, reverbera, abrasa, crepita. El fantasma de la insolación pasea, entonces, por sus flancos. [...]

Rondos es el desorden, la confusión, el tumulto, el atropellamiento de una fuerza ciega y brutal que odia la forma, la rectitud, la simetría. Es la crispatura de una ola hidrópica de furia, condenada perpetuamente a no saber del espasmo de la ola que desfallece en la playa. En cambio, es movimiento, vida, esperanza, amor, riqueza. Por sus arrugas, por sus pliegues sinuosos y profundos el agua corre y se bifurca, desgranando entre los precipicios y las piedras, sus canciones cristalinas y monótonas; rompiendo con la fuerza demoledora de su empuje los obstáculos y lanzando sobre el valle, en los días tempestuosos, olas de fango y remolinos de piedra enormes, que semejan el galope aterrador de una manada de paquidermos enfurecidos. [...]

Paucarbamba no es como Marabamba ni como Rondos, tal vez porque no pudo ser como este o porque no quiso ser como aquel. Paucarbamba es un cerro áspero, agresivo, turbulento, como forjado en una hora de soberbia. Tiene erguimientos satánicos, actitudes amenazadoras, gestos de piedra que anhelan triturar carnes, temblores de Leviatán furiosos, repliegues que esconden abismos traidores, crestas que retan al cielo. De cuando en cuando verdea y florece y algunas de sus arterias precipitan su sangre blanca en el llano. Es de los tres el más escarpado, el más erguido, el más soberbio. Mientras Marabamba parece un gigante sentado y Rondos un gigante tendido y con los brazos en cruz, Paucarbamba parece un gigante en pie.

Después de la lectura

1. Determina y encierra el sinónimo de cada palabra subrayada.

A. "... estas moles que viven en **perpetua** ansiedad de altura".

a. Imperecedera

b. Efímera

c. Pasajera

B. "El fantasma de la **insolación** pasea entonces por sus flancos".

a. Insipidez

b. Sofocación

c. Misanropía

2. Deduce y señala las características de los lugares mencionados en el texto. Luego, explica el modo en el que las descripciones construyen y dan belleza al texto.

Marabamba	
Rondos	
Paucarbamba	

3. ¿Con qué compara el narrador a cada uno de los cerros? Luego, deduce y explica por qué el autor hace las comparaciones entre los tres cerros.

4. Infiere y subraya la alternativa que explica por qué Paucarbamba es considerado el más esplendoroso de todos.

a. Porque es el más alto y tiene muchas rocas en su revestimiento.

b. Porque verdea, es el más alto y tiene grandes abismos.

c. Porque tiene grandes abismos y una hermosa cumbre que lo hace diferente.

5. Determina y escribe el significado de las siguientes expresiones:

a. "... algunas de sus arterias precipitan su sangre blanca en el llano".

b. "... temblores de Leviatán furiosos".
